

REPORTAJE

Gitanos y payos, con la Virgen de la Sierra

La menor afluencia de fieles a la romería de Cabra no evita el deseo de revitalizar la fiesta

JOSÉ MORENO
CABRA

Con un recuerdo permanente a José Córdoba Reyes, fundador y "alma máter" de la Romería Nacional de los Gitanos, el gran ausente de la jornada por cuestiones de salud, el santuario de María Santísima de la Sierra de Cabra vivió ayer su 44 edición congregando una vez más a gitanos y a payos.

En esta ocasión, y con la ausencia del Instituto de Cultura Gitana, fue organizada sólo por la Pastoral Gitana de Córdoba como atestiguan sus representantes Pepe Vacas y Enrique Heredia, señalando que a pesar de seguirse apelando al espíritu de unión entre ambos pueblos en esta fiesta declarada de interés turístico andaluz en 1999, la afluencia de fieles y devotos es menor, tanto por el poco apego que en general existe hacia la propia religiosidad, indicaban, como a la conversión que en un

porcentaje muy considerable de gitanos se ha dado en los últimos años a distintas confesiones evangélicas y pentecostales.

Algo que corroboraba con su presencia por vez primera en esta romería la religiosa gitana Belén Carreras, directora de la Pastoral Gitana de la Conferencia Episcopal Española, quién manifestaba la necesidad de un cambio con los que cada año acuden a esta cita, para "reavivar su fidelidad a la Virgen de la Sierra".

Apenas en esta ocasión, algo más de 300 personas, en su mayoría no gitanas, procedentes de distintos puntos de la geografía provincial, destacando la presencia de la Hermandad gitana del beato Ceferino Jimenez Maya, de Palma del Río, con su hermana mayor al frente, Paca Torres, y de la Hermandad de la Virgen del Carmen de la localidad granadina de Almuñécar.

Todo un referente la romería



►► **Alegría** ► Los asistentes a la romería derrocharon alegría y devoción a la Virgen.

egabrense de la *Majari Calí* para Paca Torres, que tras subrayar "la catolicidad del pueblo gitano, en un momento en el que éste tiene que pensar en qué situación se encuentra para no quedarnos anclados en el tiempo, tenemos que reivindicar al mismo tiempo todo lo que conlleva la mujer gitana".

Tras la misa, oficiada por Francisco Orozco, vicario general de la diócesis de Córdoba, los asistentes, entre los que se encontraba el alcalde egabrense, Fernando Priego (PP), junto a distintos miembros de su equipo de gobierno, tuvo lugar la procesión de la imagen de la Virgen de la Sierra por la explanada de

su santuario. La talla, portada a hombros por sus costaleros, lo hizo en una fiesta alegre donde no faltaron los gritos de exaltación, bailes, cantes y el lanzamiento de peladillas al aire.

En esta ocasión, la ausencia del patriarca José Córdoba, también se notó en la ausencia de camisas rasgadas. ≡